

# LABOR

PUBLICACION

SEMANAL

INFORMATIVA

GRAFICO



## LERIDA

Número 50

30 OCTUBRE 1954

DIRECCION Y ADMINISTRACION

CARMEN, 26 - TELEF. 3478

TALLERES

OBISPO HUIX, 33 - TELEF. 2507

### Síntesis

SINTONIA  
A UNOS LECTORES

\*  
ANTE VDES.  
UN PATES

\*  
CALLE MAYOR  
LOS CARDOS

\*  
DE SABADO A SABADO  
D. JOSE PACES COSTARD PRESIDENTE  
DE HONOR DE LA U. D. LERIDA

—  
EL «DOMUND»

ROMERIA DEL «ORFEO LLEIDATA»

—  
DIA DE LA FE

\*  
BALCON AL SEGRE

\*  
EL SEÑOR SILENCIO

\*  
NUESTRAS COMARCAS  
TARRAGA

\*  
LA RADIO Y SUS EMISIONES

\*  
LITERARIAS  
ROSA DE LOS VIENTOS  
EL TIEMPO QUE NO HACE

\*  
ASI SON ELLAS

\*  
APUNTES DE BUEN HUMOR  
LA CORDIALIDAD

\*  
ESCENARIO

\*  
DEPORTES

LEA, EN LAS PAGINAS CENTRALES  
EL ULTIMO VIAJE

## PAZ

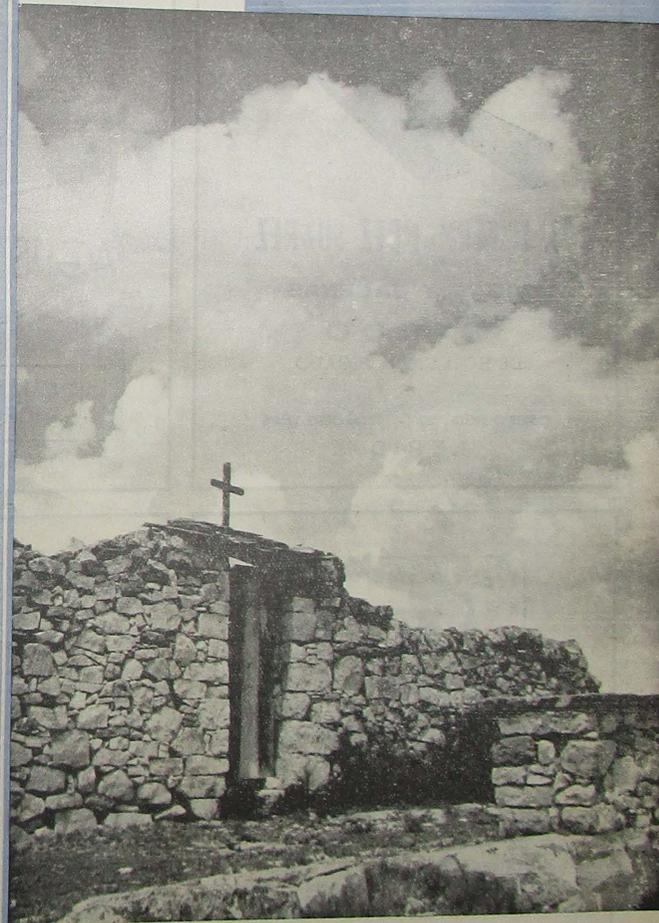


Foto Sierra-Jordi

Sencilla la cruz se yergue sobre el muro del humilde cementerio.

3  
PTAS.

# Comercial de la Construcción

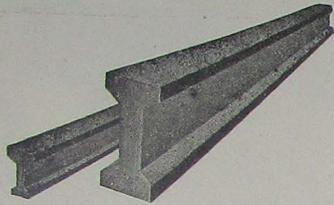
MATERIALES PARA EDIFICACIONES Y OBRAS EN GENERAL

CEMENTOS - AZULEJOS - MATERIALES "ROCALLA"  
TEJA CERAMICA RECTA "SOLITEX"

Avenida General Mola, 16 y 18

LERIDA

Telefono 2407



J. L. FERNANDEZ SUAREZ

VIGAS Y JÁCENAS

"CARDÓ"

DE HORMIGON VIBRADO

OBISPO HUIX, 23 - TELEFONO 1644

LERIDA



Es una delicia cocinar con CIRPE

LA COCINA COMODINA PARA TODOS LOS GUSTOS

Un mundo nuevo de platos y manjares para ti.

SIN PELIGRO. MANEJO AL ALCANCE DE UN NIÑO

La cocina que ella misma se fabrica el gas

VENTA EXCLUSIVA

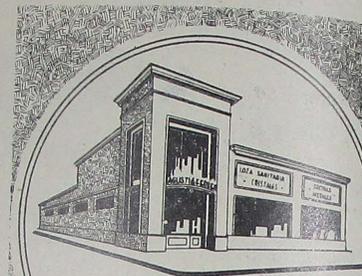
MODESTO e HIJOS

Peritos Industriales

Mayor, 21 y Blondel, 26

Telefono 1696

LERIDA

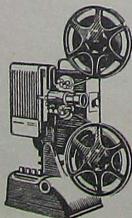


AGUSTÍ y FERRER

CUARTOS de BAÑO  
VIDRIOS PLANOS

ANIS ESTOMACAL MOR

Deliciosos licores para una buena digestión



MATERIAL Y ACCESORIOS FOTOGRAFICOS Y CINEMA AMATEUR

PROYECTORES SONOROS Y MUDOS ALQUILER DE PELICULAS

LABORATORIO FOTOGRAFICO FOTOCOPIA DE DOCUMENTOS

Agente oficial PAILLARD

FERNANDO SIRERA

San Antonio, 36

LERIDA Telefono 2200

LABOR

AÑO II - N.º 50

30 OCTUBRE 1954

PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA

CUADRO EDITORIAL

DIRECTOR

D. José Sire Pérez

ASESOR

D. Juan F. Pinedo Miranau

D. Jaime Clavé

D. Lorenzo Agustí Clavería

D. Antonio Cambrodí Aldoma

D. Luis Clavería Armenteros

D. Luis Doménech Torres

D. Alfonso Porta Vilalta

D. Francisco Porta Vilalta

D. Jorge Sireira Jené

REDACTORES Y COLABORADORES

D. Juan Altura Masaguer

D. José Castellá Formiguera

D. Jaime Clavé

D. Alfredo Castellón

D. Antonio Mestre

D. María Pelato

D. José Palas Segarra

D. Luis Porta

D. José M.ª Portugués

Sra. Dolores Sitau

D. José Gómez Vidal - Fotógrafo



A UNOS LECTORES

ESCRIBO estas líneas bajo una desagradable impresión. Acabo de enterarme de que mi artículo "Sobre la suscribibilidad", aparecido en LABOR el día 16 de Octubre, ha producido precisamente el efecto contrario al que yo perseguía: algunas personas han interpretado algunos conceptos míos, como desconocidos para comerciantes e industriales. Y queda desconcertado por el hecho de haber recibido, precisamente con motivo de tal artículo, el mayor número de elogios —puramente sobre la forma de estar este concebido— desde que vengo escribiendo en mi rubrica de "Sintonia".

Do, no cabe decir, infinitamente mayor importancia al hecho de haber podido ser injusto o desconsiderado con alguien, que al de los elogios, por sinceros que pueda creerlos. Me desazona pensar que haya alguien que me conozca —si es que me conoce— que pueda interpretar palabras mías, y mayormente dadas a la publicidad de la letra impresa, como ofensivas en algún sentido. Y, a mayor abundamiento, habré de remitirme al tono de extremada ponderación que desde el primer día me he esforzado en dar en esta mi columna de LABOR.

Es posible que el tercer párrafo de mi artículo haya dado lugar a la cuestión, al no quedar claro el sentido que yo pretendía dar a mis palabras. En primer lugar, al establecer la diferencia entre intelectuales e industriales, tuve que apelar a estos términos, no para darles la concreción que se les ha atribuido, sino para hacer más gráfico e inteligible el distinto enfoque que han de dar a su normal ocupación y trabajo amplios sectores de la comunidad.

Pero allí no había delimitación precisa ni, mucho menos, la más remota indicación de que ese enfoque especial fuera, ni importante, ni único en la vida de cada cual. Quedaba totalmente a salvo y al margen, la dignidad personal y toda una gama de facetas y actividades del individuo como tal. Mi digresión se portaba sobre un aspecto limitado, sobre una reacción psicológica típica, aunque varia, en todas, absolutamente en todas, las profesiones, en todas partes. Porque es harto sabido que la personalidad del hombre sufre diversos desdoblamientos. El hombre ajusta sus actitudes a módulos bien distintos según se halle en su hogar, en la Peña de amigos, en el campo de fútbol o ante la mesa de su despacho. Yo me ocupé de un aspecto de la reacción del hombre en este último caso. Y por ser, salvo en lo excesivo, perfectamente humana y explicable dicha reacción no podía ser ofensiva para nadie y no afectaba para nada a la total personalidad y dignidad de la persona.

Admito que, para que tuviera toda la claridad que requería, mi idea pudo no quedar completa. Pero la obligada brevedad de que, esta columna obliga a tal concisión, que se corre el riesgo de que, al omitir una sola frase, lo que no pretendía ser más que un comentario positivo —y, cuando más, combativo—, sea interpretado como agresivo. Aparte del peligro de las generalizaciones. Que los conceptos han de ser vertidos a palabras, y estas, como decía

ente Vob.

UN PAYES

No andan buenos los tiempos para el que vive de la tierra. Las nubes pasan de largo sin descargar una sola gota de agua, y la sementera espera inútilmente su hora. La gente afinada al suelo reseco tiene el humor agrio.

que apuntaban prometedoras, se secaron. ¡Cuántas horas perdidas!

—Quedan los olivares.

—Otro caso perdido. Las aceitunas se parecen a los enfermos desahuciados, que no les queda más que la piel y el hueso.

—¡Si lloviera ahora se aliviarían los olivares!

—Sería tarde. Al llegar Todos los Santos ya se recoge la aceituna, de modo que el agua a estas alturas ya no puede esponjar el fruto.

—De algo serviría el riego de cielo.

—Poner en sazón la tierra. En el creciente de octubre debe hacerse toda la sementera, y tal como va la cosa, ni ceciente ni menguante.

—Nadie sospecha el esfuerzo y preocupaciones del labrador. Si ahora no lloviera...

—Sucedería lo que advierte el refrán: «Si lo temprano miente, lo tardío siempre». Es en este mes otoñero que debe sembrarse, de lo contrario sería tarde...

—Pero hay otro refrán que augura: «Gran seca gran maldad».

—Puede ser y conviene. A la tierra no le queda ni una gota de sudor. Figúrese qué perspectiva...

—Hubo otros años de peor sequía, ¿verdad?

—Yo sólo vivo del presente.

—Aquí en Lérida bien, pero no todo el monte es orégano.

—Y fuera de aquí?

—El que no pudo regar vió malograda la sementera. El maíz, por ejemplo, presentaba buen cariz pero la sequía lo agostó y muchos tuvimos que labrar la tierra sin recoger una sola mazorca.

—¿Secano o regadío?

—En algunos lugares ya no se distingue el secano del regadío cuando el agua va escasa. Muchos esperamos inútilmente la hora de regar.

—Donde no hay no mama.

—He visto los arrozales nadar en la abundancia de agua y en cambio las panojas de mi trozo.

—¿Hay enfado?

—Por lo que pueda venir.

—Dejamos a nuestro payes con el humor agrio. ¡Menos mal que no le hablamos del nuevo impuesto...!

—A Dios rogando... y con el mazo dando.

—¿Hay enfado?

—Dejamos a nuestro payes con el humor agrio. ¡Menos mal que no le hablamos del nuevo impuesto...!

JUAN ALTURA

Ortega, son un pobre vehiculo para expresar todos los matices de nuestro pensamiento.

Ni LABOR ni yo podemos tener la seguridad de coincidir siempre con las opiniones de nuestros lectores. Pero si me interesa decir que este semanario no se ha apartado ni se apartará nunca de la más estricta corrección y objetividad que desde el primer día se ha impuesto. LABOR ha nacido para construir, en forma alguna para destruir. Y no hay peor forma de destruir que atacar injustificadamente a las personas y a las reputaciones. No interesa, pues, insistir en si hubo error en la creación o en la interpretación. En cualquier caso, lo que importa es llegar a esta mejor comprensión, recuperar la mutua confianza, reanudar la amistad.

FRANCISCO PORTA VILALTA



obliga mayormente a mi reconocimiento. Al reconocerlo así, prometo su apoyo decidido en la medida que su cargo le permita.

Termino con una alusión a los trofeos de la U. D. Lérica que presidían este ambiente saturado de cariño y cordialidad y que tanto necesitan los que están solos.

## EL "DOMUND"

El Día de las Misiones ha vuelto a pasar ante nosotros, envuelto como siempre en este ambiente de simpatía, popularidad e inquietud universal que le caracteriza.

El DOMUND de este Año Mariano, llamado por este DOMUND DE NUESTRA SEÑORA, ha venido rodeado de una luz suave y seductora. La encantadora sonrisa de la Virgen le ha dado sin duda una tonalidad especial.

Ha sido como si ella se hiciera presente entre nosotros y llamándonos a sus hijos predilectos, nos invitara a pensar, orar y trabajar por aquellos otros hijos suyos y hermanos nuestros, a quienes no puede, todavía, estrechar entre sus brazos.

Y los hijos captaron el mensaje de la Madre; y respondieron maravillosamente a su llamamiento, y de todos los puntos de la capital, diócesis y provincia, se levantó a lo alto, el clamor ininterumpido de un glorioso Rosario Misionero perpetuo, que llenó todo el día del DOMUND como el más bello exponente de la preocupación de los neles por las Misiones.

Y saliendo de los templos el DOMUND invadió la calle; centenares de postuladores llenaron y recorrieron las principales vías de la ciudad y pueblos de la diócesis; su presencia era un nuevo adabonazo a la conciencia del transeunte en cuyo pecho quedaba prendida a la par que el azul del emblema la inquietud Misional, y aportaba generosamente su óbolo por la

Las últimas palabras del gobernador civil fueron acogidas con grandes aplausos, cariñosamente reiterados al recibir de manos del señor Agustí el artístico pergamino con el título de presidente de honor de la U. D. Lérica.

Autoridades y demás invitados fueron obsequiados con un vino de honor.

La difusión del catolicismo entre estos 1.500 millones de infieles que no conocen a Cristo.

Y no contento con esto el DOMUND invadió el hogar. Cien mil octavillas y hojas volantes penetraron en todas las familias, llevando a todos la preocupación por el acuciente problema de la propagación de la Fe en todo el orbe.

Y a todos llegaron las emisiones de la Radio, captando nuestra atención y desplegando ante nuestra vista el espectáculo del mundo que en pleno siglo XX sigue envuelto en su mayor parte (a frase es de Pio XII), en las sombras del paganismo y del error.

Y desde las columnas de la Prensa, no dejó de hacerse alu-



sión con insistencia a la Jornada Mundial en favor de las Misiones instruyendo con sus artículos y formando con sus comentarios la conciencia de los fieles.

No se ha parado hasta lograr una penetración total en todos los ambientes y en todos los sectores.

Y los resultados no se han hecho esperar. Las cuantiosas limosnas recibidas hacen augurar que Lérica este año, superará con creces, la aportación del último ejercicio.

Pero no nos hagamos ilusiones. El DOMUND ha conseguido todavía muy poco en nuestra diócesis. No deja de ser un entusiasmo pasajero que termina con la última luz del Día Universal de las Misiones y con el último artículo publicado en las revistas. Distra mucho de ser el problema misionero, una preocupación vital en cada fiel cristiano, una obsesión que le mantenga siempre en tensión y que le haga trabajar de una manera constante por lo que a no dudarlo, interesa más a la Iglesia, a saber, que muy pronto, en fase del Divino Maestro, no haya más que un solo rebaño bajo el cayado de un solo pastor.

Hasata que se consiga esto no podremos decir que el DOMUND ha cumplido su misión, ni nosotros nuestra obligación para con él.

## ANIVERSARIO DE LA TOMA DE POSESION DEL CARGO DE GOBERNADOR CIVIL Y JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO

El miércoles se cumplió el tercer aniversario de la toma de posesión del gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, Excmo. Sr. don José Pagés Costart, quien con tal motivo recibió en el marco de la más estricta intimidad, como es propio de su sencillez y austeridad, los parabienes de las más auténticas representaciones de la vida lericiana en la capital y provincia.

Entre tantas felicitaciones no puede faltar la de LABOR, intérprete en esta ocasión del unánime sentimiento de respeto y admiración ciudadana, ganada por el señor Pagés con su



laboriosa gestión que es claro ejemplo de patriotismo, integridad y eficaz amor a Lérica.

## ROMERIA DEL "ORFEO LLEIDATA"

Una romería de amor y devoción rindió su aliento en Montserrat, cuyas torres —según comenta el poeta mossèn Meléndres— no están hechas por manos de hombres, sino por sierra de ángeles.

«Preciosa es la Montaña de la Verge de Montserrat. Per sa gloria eia orelle venen de l'altra banda del mar...»

Fueron aves cantoras de Lérica las que acudieron el domingo a la santa Montaña de Montserrat, en número de 150 expedicionarios entre orfeonistas y acompañantes.

La caravana del «Orfeo Lleidata» se apeaba en la plaza del Real Monasterio a hora temprana, y cumplido el saludo protocolario a la Comunidad benedictina, se dirigió al sagrado templo apretado de fieles, donde se celebró solemne oficio en el cual tomó parte activa el orfeo lericiano.

Después de terminado el canto de las horas canónicas por la Comunidad benedictina, el «Orfeo Lleidata La Violeta», de E. y D., ejecutó desde la planta de la iglesia basilical, el «Ave Maria» de Victoria con una perfección exquisita, y su director, Luis Virgili, rezó ante el micrófono la invocación a la Moreneta, compuesta expresamente por un orfeonista, que reptieron emocionados los restantes.

En obsequio a la Comunidad benedictina y antes de la hora de comer, el «Orfeo Lleidata» ejecutó un corto concierto de su más escogido repertorio, al cual asistieron desde los balcones de la fachada principal, los Rdmos. P. Abad, Obispos, monjes y escolanes y en torno a los cantores una gran multitud de fieles de los muchos concurrences a la Montaña Santa, venidos de todos los caminos de España, y algunos extranjeros.

Dada la agradable coyuntura de encontrarse en Montserrat el

distinguido maestro compositor, director del «Orfeo de Santa», don Antonio Pérez Moya, éste dirigió personalmente «La Pastora Caterina», de la cual es autor.

A las cuatro en punto e la tarde salieron de Montserrat via Manresa.

A las seis y media tiene lugar en la sala de conferencias del Grupo Escolar «Generalísimo Franco» un concierto extraordinario a cargo de nuestro «Orfeo» desarrollando un selecto programa.

Entre los melómanos de Manresa había gran expectación por conocer la ejecución «al taccias» de las obras cumbres de los polifonistas clásicos, algunas de las cuales figuraban en programa.

Si siempre está a la altura nuestro «Orfeo», cabe decir ahora con motivo de este concierto, que ha superado su fama en forma que ha causado sensación.

Merecieron el honor del «bis», «El rossinyol» de Mas y Serrant, «Canço de bressol» de Brahm, y «La Presó de Lleida», de Cumellas y Ribó.

Las restantes composiciones fueron calurosamente aplaudidas, así como también los solistas, Srta. Luisa Ferrá, señoritas Carmen Rojo, María Perer y señores Juan Peralta, Pedro Rodríguez y José María Oro.

Conjuntamente con el «Orfeo Manresa» fue ejecutada la «Sardana de les Monges», bajo la dirección de su director, D. Agustín Coll.

Como galardón a la labor desarrollada por nuestro «Orfeo», fue regalada por el «Orfeo Manresa» una artística cartolina con intercambio de frases de cordialidad del Presidente del «Manresa» y del nuestro, señor Agelet.

ROMERO EQUIS

## CENTRO COMARCAL LERIDANO, DE BARCELONA

Hoy se inauguran las reformas llevadas a cabo en el local social de nuestra representación lericiana en la ciudad condal.

Una atenta invitación recibida de la Junta directiva del Centro Comarcal Lericiano, nos informa del alcance de aquellas reformas que han convertido por arte y entusiasmo del prestigioso decorador don Angel Riu Morgó, miembro de la directiva, el salón de fiestas y de café en uno de los mejores de Barcelona.

Esta noche, en el salón remozado, se celebrará la típica cañafada, y la orquesta Ritmo Azul amenizará la velada.

Nuestros parabienes, amigos. LABOR os envía un saludo afectuoso y expresa sus mejores deseos de éxito en esta nueva etapa de vida social ennoblemente lericiana.

## 29 DE OCTUBRE "DIA DE LA FE"

Ayer se conmemoró en nuestra ciudad la jornada «El Día de la Fe».

A las ocho de la mañana, se rezó la misa de difuntos ante el altar de los Caídos instalado en la Jefatura Provincial del Movimiento, siendo celebrante el Rvd. D. Ramón Macarulla, asesor religioso de los Sindicatos.

Asistieron nuestras primeras autoridades y jerarquías, rindiendo honores a una falange del Frente de Juventudes.

El subjefe provincial del Movimiento dió lectura al discurso fundacional de José Antonio

un turno de guardia ante el altar de los Caídos, alternándose la Guardia de Franco, Vieja Guardia, Frente de Juventudes y Sección Femenina.

Por la noche, a las ocho, se celebró en los Hogares de los Falanges Juveniles de Franco el acostumbrado acto político de pase de los camaradas de la legión de guías al Movimiento. Leída la orden, el delegado provincial del Frente de Juventudes dirigió una salutación a los nuevos militantes del Partido, y el jefe provincial del Movimiento pronunció una vibrante alocución.

figurando como niño de coro en su Catedral. De allí pasó a Barcelona donde pronto se abrió camino. Compuso varias óperas entre las que destacan «Ade la e Lusignanos» y «Colombo», a la par que multitud de otras composiciones. Y como hemos dicho, recorrió con su batuta todas las poblaciones más importantes de la Europa de aquel tiempo, alcanzando extraordinarios éxitos, hasta en el mismo Londres, donde un hermano suyo, Miguel, era muy conocido como excelente guitarrista. Fué el organizador del Conservatorio de Música de Madrid, población donde tuvo siempre grandes simpatías (y como hijos de Tarrega no desconfiamos de mencionar las completas, que si bien no se interpretan hoy en día, nos lo echarían en cara).

Aunque volvamos a nuestra idea. Entendemos que dada la universalidad del genio de Carnicer su centenario no debe limitarse a un homenaje de carácter localista sino que, cuando menos, proyectarse en el ámbito entero de nuestras tierras lericianas.

Por el mero hecho de ser el autor de la música de su himno nacional, Chile dedicó hace muy poco tiempo, unos extraordinarios festejos a Carnicer. Solicitó y obtuvo del Estado español el piano que tocaba en el Conservatorio de Madrid, que ahora guardan los chilenos como una reliquia. E incluso tuvo lugar una edición de sellos con la effigie de nuestro músico.

«Las tierras que cobijan la ciudad donde nació no han de hacer algo? La prensa y la radio, las entidades musicales, culturales y artísticas, tienen la palabra».

J. CASTELLA FORMIGUERA

## NUESTRAS COMARCAS

### TARREGA

#### RAMON CARNICER BATLLE

#### UNA FIGURA DE RANGO INTERNACIONAL

El sábado último llegó a Tarrega procedente de Madrid un camión cargado con tres toneladas de piedras. No se trataba de un cargamento vulgar sino que de las piedras finamente labradas que figuraban como motivo ornamental en la fachada del antiguo «Teatro Real» de aquella capital, en su parte dedicada al gran músico del siglo pasado, don Ramon Carnicer Batlle.

Hacia tiempo que se habían iniciado gestiones para su búsqueda. Por fin, D. Angel Oliveras Guart, buen tarregense por méritos, ascendencia y enraizamiento, ya que no por nacimiento, localizó las piedras y las despachó a Tarrega.

Aquella misma semana, unos días antes y sin tener conocimiento del antecedente, el Magnífico Ayuntamiento había acordado encargar a la Comisión de Cultura la preparación de un homenaje al ilustre médico tarregense.

Ayer, viernes, antes de que aparecieran estas líneas, se habían reunido bajo la presidencia de las autoridades locales, las entidades más representativas de la vida de la ciudad. Se habló de Carnicer y esperamos que de esta reunión brote la idea tan aceriada por muchos y muy ilustres patriotas a lo largo de los lustros, de que Tarrega dedique una estatua, un monumento austero pero firme, sencillo aunque de nobles materiales, al egregio Carnicer.

¿Qué sucede, pues, con Carnicer? Nada más simple. El día 17

de marzo de 1955 va a cumplirse el centenario de su muerte. Y seríamos indignos de llamarnos tarregenses, e incluso leidianos, si no aprovechásemos la ocasión de homenajear a tan preclaro hijo de nuestros tiempos.

No somos nosotros quienes hemos de proclamar las glorias de aquel talento musical. Sus correrías por Europa toda, incluso la Rusia de los zares, donde tanto fue estimado, pueden dar fe de su valía. Hombre de vastísimos conocimientos y emprendedor, no la arredraba nada y en un momento de la música de su tiempo le sirvió con auténtica pasión. Tenemos un detalle que nos da una bella muestra de su temperamento que, si bien conocido de muchos, volveremos a reportar.

En Barcelona tenía de estrecharse «El barbero de Sevilla», pero Rossini no había compuesto todavía la partitura de su «Obertura». Carnicer no vaciló ni un minuto y la compuso él mismo, mereciendo la aprobación del gran autor italiano. Y dicha, fue interpretada muchas veces tanto en Barcelona como en Madrid, en este último sitio incluso existiendo ya la de Rossini.

Pero en fin no es intención nuestro adentrarnos en un estudio más o menos sintetizado de la vida de Carnicer. Plumas más competentes que la nuestra que conocen muchísimos detalles de la misma, existen en Tarrega y en Lérica mismo. Dejemos, pues, en Lérica mismo, el profundizar en el tema. Nuestro propósito no es otro que el llamar la atención de nuestros lectores ante el acontecimiento que se avecina que entendemos es de interés

## D. JUAN GUARRO TARAGA

El martes falleció en nuestra ciudad, después de recibir ejemplarmente los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, don Juan Guarro Taraga, rodeado en el techo del dolor de sus más queridos seres.

El fallecimiento del Sr. Guarro causó honda pesar en todos los estamentos de la ciudad, donde su figura cordial se había granjeado incontables afectos. Dotado de gran capacidad para el trabajo, representaba en el comercio lericiano una continuidad de prestigio de viejo cuño, y una de todos conocida su inteligencia y firmeza de pulso en los negocios llevados, siempre por el camino de la prosperidad.

En nuestra ciudad había desempeñado diversos cargos representativos en entidades y corporaciones públicas, y en todos ellos su misión quedará como espejo de lealtad al servicio público y de clarividencia no exacta de chispeante amenidad en las deliberaciones.

Imbuído de un espíritu de acendrado lericianismo, participó siempre con gran entusiasmo en cuantas tareas se ventilaban los asuntos de la ciudad, y se le recordará siempre con cariño y simpatía por su labor ciudadana.

A continuación otra presidencia formada por la directiva de la Cámara de Comercio e Industria.

El acto del sepelio se vio concurridísimo, asistiendo en largo desfile representaciones de todas las clases sociales.

LABOR expresa su más sentida condolencia a los deudos y allegados del finado y de un modo especial a su hijo don Juan por tan irreparable pérdida.

No dude V. en acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas, patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telefónicas: GESTORIA MONTAÑA. Telefónica: 3075 — (Dos líneas, con central automática privada). Postal: Apartado 47. Oficinas: Avda. Caudillo, 10, 1.º, 2.º

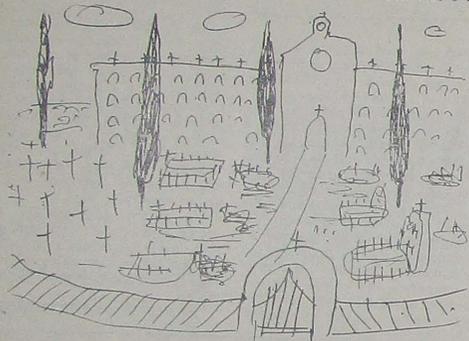
LERIDA

# Reportajes

Ilustraciones Luis Trep

Por el significado especial de estos días me dispongo a tratar un tema escalofriante que en otra ocasión fuera inadecuado. La muerte, el último viaje. Un viaje desusado en todos sus aspectos, por nuestra propia condición de únicos pasajeros, por el medio de locomoción, por su destino, por los aflidos acompañantes, por la soledad por el silencio, por tantas cosas. Realmente, amigos, un viaje para no hacerlo dos veces, definitivo e incómodo.

La vida, esta vida siempre maravillosa a pesar de los pesares,



se acaba con la muerte. Después de la muerte viene la otra vida, ya en otro plano, con otra felicidad o infelicidad, depende. Sólo la otra vida, esta idea de confortadora permanencia, es un efectivo consuelo.

La muerte se considera con frecuencia un problema, un mal trago, referido a los demás. Pura inconsciencia. Bien sabemos que con más o menos aptitudes, todos, a su debido tiempo, seremos actores en el trance. Según Buda, y cito de intento un oriental, precisamente el sentido de la vida está en el hecho de que pueda cesar de existir. Imposible evitarlo, pobres y ricos, valientes y temerosos, sabios e imbéciles, santos y no santos. Todos.

Pero no es lo fundamental, las verdades elementales, las que me atraen ahora. Al contrario, me interesa lo intrascendente, lo accesorio, los acompañamientos de esta cierta y sobrecogedora anomalía. No la muerte vista del lado de los que se van, sino del lado de los que vienen, reside el anecdótico comunicable, todas las pompas y ceremonias conocidas que, debido a su frecuencia en un ambiente ciudadano, pueden pasar sin alterar en demasía nuestra sensibilidad.

Una tienda de ataúdes es desde luego algo especial y necesario. No vale que se oculte su mercancía. Da lo mismo. Fuera preferible imaginar las funerarias como tiendas sin clientes, como negocios imposibles. Pero no ocurre tal cosa. Es una tienda con clientes, es un negocio perfectamente posible. Aunque su libro de cuentas corrientes debe ser, me supongo, un complemento del Registro Civil.

Un entierro es una manifestación apolítica. Una procesión que va por dentro. Con más o menos caballos. Con más o me-

sobre todo es una gesta memorable siempre.

El dolor sincero por la muerte de nuestros pequeños nos redime de nuestras pequeñas envidias y egoísmos. Nada tan pu-

«Tanto dolor se agrupa en mi costado, que por doler me duele hasta el aliento.

No hay extensión más grande que mi herida, lloro mi desventura y sus conjuntos y siento más tu muerte que mi vida.

Quiero escarbar la tierra con los dientes quiero apartar la tierra parte a parte a dentelladas secas y calientes.

Quiero minar la tierra hasta encontrarte y besarte la noble calavera y desamordazarte y regresarte».

Es difícil resistir a la tentación de no incluirles la elegía entera. Pero con la muestra basta. Me hago cargo de que no es esta la ocasión. La muerte no es un sueño, es un despertar.

Cuando uno se muere es bido a que se extingue la vida. Así es. Pero descubiertas las enfermedades sucede que uno puede morir de una enfermedad catalogada. En el fondo es lo mismo, el nombre no hace la cosa. Ello se prueba por el hecho corriente de morirse una o varias veces por las buenas.

Y cuando uno muere es bido a que se extingue la vida. Así es. Pero descubiertas las enfermedades sucede que uno puede morir de una enfermedad catalogada. En el fondo es lo mismo, el nombre no hace la cosa. Ello se prueba por el hecho corriente de morirse una o varias veces por las buenas. Y cuando uno muere es bido a que se extingue la vida. Así es. Pero descubiertas las enfermedades sucede que uno puede morir de una enfermedad catalogada. En el fondo es lo mismo, el nombre no hace la cosa. Ello se prueba por el hecho corriente de morirse una o varias veces por las buenas.

Una lápida. Un epitafio. Ejemplo: «Adios, Alejandro! Seco palabrado, compendio de tantas palabras y palabras que quisiera decirse para significar lo mismo. Otro ejemplo: «Guillermo ¡Veinte años! Para todos los gustos. Ya veremos.

Una testamentaria. Pero ¿qué digo? ¡Ay, qué pena es el vivir! Las incidencias de algunas particiones de herencia podrían servir de oase a un libro extensísimo.

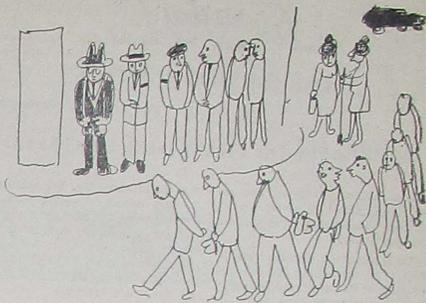
Y todo ello, por decir algo, reúne suficiente notoriedad. Los comentarios pueden nacer sin esfuerzo, como de un manantial inagotable. El manantial de la propia vida.

Es corriente en el género humano tomarse la vida en broma. La muerte siempre se toma en serio, como el castigo impuesto al hombre por su primer pecado. La muerte ennoblecía una vida vulgar. Morirse con dignidad,

Mis preferencias van por los entierros en las tardes soleadas

# EL ÚLTIMO VIAJE

Por Antonio Mestre Barri



ificador como la muerte. Nada tan imponente como este dolor. Recuerdense los apenados versos dedicados a Ramón Nije por el gran poeta contemporáneo Miguel Hernández:

En Vilafranca, con los campos en plena madurez, en plena vendimia, con el hondo montañoso que el viento levanta, le hicieron efectivamente a don Eugenio un entierro digno de su persona. Varios coches con coronas de flores. El Ayuntamiento en pleno. Académicos. Personalidades venidas de Barcelona y de Madrid, y el todo del pueblo que le vio nacer.

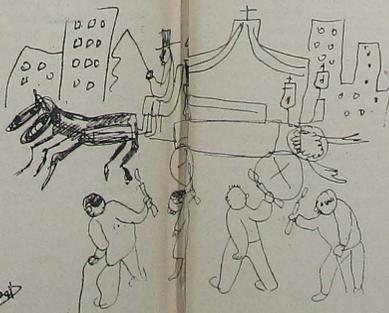
La anécdota que pudo elevarse a categoría, corrió a cargo de un niño espectador del aparato fúnebre. Con asombrado preguntó si el difunto era un castellano. Se le respondió que el difunto era un sabio. Es muy posible que D'Ors fuera las dos cosas en la mente privilegiada del niño.

La Bien Plantada, la Teresa, que en realidad se llamaba Ursula, un nombre hecho de puros afectos, estuvo presente en el corazón de cuantos le acompañaron en su postrer viaje.

## I V

Se ha dicho que existen varias clases de cementerios. Para ser breves nos proponemos el cementerio del monasterio de Anserall y el cementerio de Staglieno en la municipalidad de Génova.

El de Anserall, es un cementerio dado de baja para sus usos propios. Es un cementerio viejo, diminuto, adosado a la iglesia románica del desaparecido monasterio de San Saturnino.



Un doble y bellísimo entierro, de una plasticidad insuperable, fué el de Eugenio D'Ors en Vilafranca, siguiendo las orillas del mar frente a la ermita de San Cristóbal. En Vilafranca, San Cristóbal. En Vilafranca, por la carretera de Guardiola de Fontrubi, hacia el cementerio municipal, dijo D'Ors en vida que, acaso no existan en ninguna otra parte cipreses más at-

tiene pocas tumbas y algunos muertos. Las cruces de hierro han perdido su verticalidad y su esplendor. Espesos matares de jugosa hierba cubren el recinto, las tumbas están como escondidas, y sólo se adivinan muchas de ellas prestando la debida atención.

Los cementerios rurales parecen ahora pasados de moda. Durante el siglo diecinueve tuvieron un considerable auge. Los pintores y poetas se extasiaban ante modelos como el de Anserall. En Anserall descansan en paz algunos monjes, payeses de la guerra carlista, voluntarios de la guerra carlista, y poca cosa más. Allí estarán, es previsible, hasta el día de la resurrección de la carne.

Las notas patéticas de los cementerios rurales en activo las dan las cabalgadas de los coches funerarios por entre las montañas y los campos de sementera.

En los cementerios rurales en activo el hombre parece fructificar de nuevo en una floración vegetal abundante y apacible. La muerte así es encendadora de vida. Y en la vida se halla el germen de la muerte.

La necrópolis de Staglieno yace acostada al contrafuerte del Apénino sobre la orilla del torrente Bisagne. La colina en dulce declive, ofrece a la mirada del visitante un conjunto musicalmente majestuoso.

En el centro, altísima, estupa, «La Fex, gran obra en mármol blanco del escultor Santo Varni.

La ciudad del reposo, con sus «boschetti» y mausoleos, ornada de inmensos rosales y de hospitalarios cipreses, es una afirmación de eternidad, como dicen las colecciones de «vedute».

En su conjunto, y descontadas sus excelencias, me parece un cementerio inadecuado para ser enterrado en él. Mucha es cultura, mucho turista y supongo que habrá mucho muerto. Pero su escenografía acaba por fatigar y el cementerio de Génova resulta demasiado alegre como cementerio, y demasiado triste para ciudad de los vivos, una frustrada villa de recreo para los que esperan paciente, mente su resurrección.

La llamada «Galería del Tiempo», es una galería de museo. Y precisamente este sabor museístico le roba el sabor más real y apropiado de la autenticidad. Con otras palabras le cusemos a uno imaginarse que detrás de todo aquello está la carne hecha barro de cualquier mortal.

Si consideramos que el museo, perdon el camposanto, de Staglieno fué iniciado en el año 1884, se comprenderán mejor sus reiterados motivos ornamentales, sus alusiones al tiempo fugaz y al drama eterno entre la Vida y la Muerte. La Parca —al fin ha salido— es una constante ya sea en bronce, ya sea en mármol de Carrara. Es notable a este respecto el llamado «Monumento Celler», en donde la muerte, inescrutable, arranca a la vida una bella giovane vigorosa. La Parca acusa en estos lugares una fuerte inclinación a elegir señoritas de clásica hermosura, inclinación nada despreciable.

Le faltan lágrimas humanas a todo el camposanto, de seguro las tiene, pero yo no las supe ver.

¿Dónde estarán, Dios mío, los muertos del cementerio de Génova, estos muertos recientes, palpíntes? Es posible que ya no quiera nadie. El cementerio parece logrado, completo, clausurado, en su punto de mayestática frialdad.

La literatura grabada en las lápidas y rosas de todas las tumbas viene a ser la prolongación del finado, la llamada al paseante, su eco. Se distinguen con facilidad los epitafios redactados por el ausente de los redactados por los parientes en vida. El que va a morir tiende a la conclusión, el que va a llorar tiende al barroquismo.

## VI

En el libro de Job, se lee: «Un árbol tiene esperanza, si fuere cortado, de nuevo reverdece y brotan sus ramas. Si se envejeciere en la tierra su raíz, y muere su tronco en el polvo, al olor del agua retoñará y hará copa como de primero cuando fué plantado».



El gran Ramón en su antología de epitafios advierte que las faltas de ortografía de las lápidas son mayores que las de ningún escrito:

«...Heras mi último afecto...»

«...juvilado...»

Es idiota corregir las cosas en los cementerios, y comunicarse por medio del lápiz la sensación de la falta. Me ha indignado mucho ver pretenciosamente corregidas esas faltas ortográficas con un lápiz irrespetuoso y que revela un orgullo trivial. Hay

muchas faltas de ortografía en los cementerios; pero ninguna debe ser corregida, por temible que parezca. Es más estúpido así lo que se lee como ese «Oficial cesante de la contaduría de balnearios» (¡que descanse en paz la ortografía!

Otro epitafio es el de una viuda inconsolable: «Aquí yace Juanita Fernández y sus tres maridos. No lloréis sobre mi tumba. Yo aunque linda era una flor, y la flor se ha convertido en un angel del Señor. Son las cosas de la vida, o mejor aún, son las cosas de la muerte...»

Todo sea para alcanzar la felicidad eterna. Todos queremos, no solo ser felices, sino serlo enteramente y eternamente, pero nos duele en el alma la separación. Nos duele el irnos, nos duele los manojos de flores artificiales pegadas al cristal de la hornacina, nos duele la noche larga del cementerio, nos duele tanta separación, tanta lejanía, aunque todo sea para alcanzar la felicidad eterna.

En el libro de Job, se lee: «Un árbol tiene esperanza, si fuere cortado, de nuevo reverdece y brotan sus ramas. Si se envejeciere en la tierra su raíz, y muere su tronco en el polvo, al olor del agua retoñará y hará copa como de primero cuando fué plantado».

En el libro de Job, se lee: «Un árbol tiene esperanza, si fuere cortado, de nuevo reverdece y brotan sus ramas. Si se envejeciere en la tierra su raíz, y muere su tronco en el polvo, al olor del agua retoñará y hará copa como de primero cuando fué plantado».

Por la esperanza, pues, de este árbol inextinguible, por la esperanza de nuestra vida verdadera, con otra felicidad que a todos deseamos, séame permitido poner punto final a estas divagaciones. La muerte es un acto maravilloso, esencial, para darnos paso al Paraíso. Deseara para mi tumba el más humilde de los crisantemos.

Adiós para entonces. Que este último viaje que a todos nos espera, nos sea leve, dichoso y causa de la eterna felicidad.

BIOGRAFIA DE FRANCISCO CASTELLO

por José M. Portugués

José Lladonosa Pujol nos ha dado un plato literario con su último libro titulado «Un alma transparente».

En las páginas de esta obra la figura tan recordada en nuestra ciudad de Francisco Castello que murió mártir de Dios y de la Patria en la guerra civil del 36, adquiere la gran dimensión humana que tuvo en vida, volviendo a latir entre nosotros su corazón que tan lleno estuvo siempre de verdadera caridad cristiana.

Acostumbrados a biografías del corte de «Manuel de Montañano», donde la erudición histórica se hacía necesaria, el último libro de Lladonosa nos llega quizá más hondo por su franciscana sencillez y su gran belleza. «Un alma transparente» ha sido escrita también con un estilo «transparente», sin caer en la retórica ni en la excesiva precisión documental. ¿Para que si lo im- portante era definir al hombre por los límites maravillosamente luminosos de su espiritualidad? Estamos seguros de que su autor ocultó intencionalmente los personajes secundarios porque lo fundamental era la acción y el exacto encuadre personal del protagonista. De este modo Lladonosa consigue interesar al lector y unirlo entrañablemente al alma de un hombre excepcional y brillante, cuyo ejemplo permanece intacto todavía entre nosotros.

Por otra parte complace desde el primer momento de la lectura el ver que el autor es también «transparente» en sus intenciones doctrinales. Pocos libros de este género se han escrito por ahí con tanta ponderación, con tanta sinceridad, con tanto equilibrio y con tanto amor a la vez.

José Lladonosa no es sólo un investigador relevante en el campo español de la historiografía, sino que además se nos manifiesta en esta ocasión como un excelente narrador que sabe dar sentido poético a la difícil prosa de una biografía, hasta el punto de que «Un alma transparente» tiene un discreto aire de poema, de un poema lleno de luz y sensibilidad.

La edición, magnífica en todos los aspectos, ha corrido a cargo de «Artista», Estudios Gráficos.

UNA TONTERIA DE WILDE

Un periódico francés ha publicado en homenaje a Oscar Wilde tres cuentos inéditos de este escritor, uno de los cuales nos ha movido a escribir estas líneas.

El pasado día 16 de octubre se cumplió el centenario del nacimiento del autor de «El fantasma».

ma de Canterville. Era pues necesario dedicarle unos párrafos de recuerdo y de admiración y así debió de nacer la idea de insertar en las páginas de un semanario literario el pequeño cuento de Oscar Wilde titulado «Leyenda del judío errante».

No nos parece adecuado repetir aquí, aunque sea en resumen, el contenido del cuento de Oscar Wilde. Pero si queremos indicar que la tontería de Wilde es demasiado grande en esta narración tan breve como absurda.

Reñiriéndonos a su blastema versión de la resurrección de Lázaro, no sabemos como, aceptando la resurrección como tal milagro, una inteligencia medianamente desarrollada pudo concebir ese peregrino diálogo entre Jesús y Lázaro que Oscar Wilde se inventa sin más ni más, pero lo hizo de increíble y de tonto, mientras ahora un semanario francés se encarga de destacarlo en su homenaje (?) y en la primera página del número correspondiente al 14 de los corrientes. Mejor servicio le hubieran hecho traspapelando el original entre las cuartillas del inocente ilustriado.

ALGO SOBRE LA VELOCIDAD

Estamos en el siglo de la velocidad, de los aviones a reacción, de las barreras del sonido, de la acumulación de cargos y funciones (que también parece ser una versión de la velocidad) y de las avanzadas en poesía a fuerza de reducir, todo un mensaje a los reducidos límites de una noticia telegráfica. Por eso Claude Cézanne tuvo la feliz idea de realizar una encuesta entre diversas personalidades francesas de las artes sobre el atractivo tema de la «velocidad». Y he aquí las contestaciones que nos parecen más inspiradas.

Paul Colin: La velocidad es perniciosa. El hombre no está para eso. La velocidad torpedea la meditación, impide la reflexión, la observación y con mucha frecuencia la admiración.

Thierry Maulnier: La vida actual comprende una paradoja: el ir deprisa debería darnos la libertad, sin embargo cuanto más deprisa se va menos tiempo se tiene.

COMPLEJILLO DE INFERIORIDAD?

A propósito de la última Bienal y conmemorando la obra de Ben Shahn que obtuvo el premio de pintura, según hemos leído, nuestro Salvador Dalí, dijo: —Ha nacido en Rusia, es ciudadano americano, expositor en

COMO ELLAS LO VEN

FRANCIA Y SUS IDOLO

Por Dolores Sistiá

Aun no es tarde para hablar de Colette. Durante mucho tiempo seguiremos imaginándonla en el jurado del Premio Goncourt, con su pelo revuelto, con su cara francesa cien por cien, con sus ochenta y un años tan llenos de Francia.

Pretender conocer a Colette a través de sus obras es cosa peregrina. Colette fue una mujer de vida intensa y, por lo mismo, no pudo encerrar en unos kilos de papel impreso todo su ser íntimo.

Sin embargo, para su país, ha llegado a ser una institución y esto, a mi entender, la redime de muchas otras cosas. Si fue capaz de pulsar dos arpas a la vez; si creó una Claudina de la que se recitan frases en la escuela y escandaliza a Francia con sus otros libros, tan poco edificantes, ella supo por qué. Pero lo cierto es que su vida privada se resintió

también de esta dualidad extraña y atrevida.

Pero Francia será menos Francia sin su Colette, como es menos ella si prescindimos de la música de acordeón o de la vieja reotipada sonrisa o de la este-Chevalier. Porque con la lenta mirada de Colette en la imaginación y la voz cascada de un «C'est mon homme» cualquiera, la ilusión no puede ser más completa: «C'est la France».

Si las letras francesas llevan luto por ti, Colette; si han prescindiendo de tu vida privada y tu pequeño mundo, yo, una mujer cualquiera de este otro mundo que no es el tuyo, elevó una oración por tu alma, porque Jesús en su divina misericordia nos dio un día el más puro ejemplo de caridad cristiana: «el que está limpio de pecado que tire la primera piedra...»

UNA NUEVA LINEA DE PEINADO:

«A LA DANDY»

En la época romántica ser un «dandy» quería decir, ni más ni menos, ser un elegante entre los elegantes. La palabra, bastante cursi para mi gusto, ha continuado usándose en los más variados sentidos y hoy, precisamente en este otoño suave de 1954, cuando los parisinos se apresuran a lanzar sus nuevas líneas, el peinado «a la dandy» (téngase en cuenta que en francés la palabra «peinado» —coiffure— es femenina), se ha convertido en el último grito de la moda.

Es muy cierto que el cabello es un marco adecuado y necesario en un rostro de mujer. Es cierto también que tenemos la obligación de cuidar este marco, porque sin él, el rostro resultaría pobre y porque, de su perfecta adaptación depende no poco la belleza del conjunto. Pero, a mi entender, los altos artifices del peinado están retorciendo la

armonía de las cosas. Porque si la pequeña e inquieta Lili se presenta despeinada en escena, no es motivo para que todas las mujeres del mundo quieran peinarse «a la Lili», que es tanto como decir despeinarse.

En una revista de belleza parisina leo las nuevas características de este peinado «a la dandy», y lo primero que se me ocurre es que se trata de un «dilly» con retroque. Dice textualmente: «Partiendo de encima de la cabeza, en un movimiento envolvente, los cabellos son proyectados hacia delante en rinos medianos sobre la cara y más estrías, dos todavía en las sienas, de donde son rechazados hacia atrás en movimientos ligeros, ondulados al bies de una oreja a otra, dando a la nuca una forma perfecta y guardando la cabeza toda su feminidad. Los cabellos más largos (6 cms.) se sitúan en la parte alta de la cabeza. Cerca

Italia y obtiene el premio brasileno. Hay razón para decir que el arte no tiene patria.

La ventaja del pintor o del escultor es enorme. Coge sus obras y las expone donde le da la gana, seguro de que todo el mundo le comprenderá o le podrá comprender. Lo mismo le ocurre al músico que se puede ir «literalmente» con la música a cualquier parte. Sin embargo, la condición de los escritores es muy otra. El escritor necesita al «stercer» hombre, que es el traductor, para que su obra pueda propagarse por los cuatro vientos, y siempre es esto una seria dificultad.

Miren ustedes por donde Leonardo de Vinci, según recuerdo, se olvidó de este argumento a su favor cuando escribía sus apasionados aforismos.

Por otra parte mucho me temo que la anécdota una vuelta publicada ya en otras partes, vaya a provocar entre algunos escritores ambiciosos de gloria universal cierto complejo de inferioridad. Pero hay que animarse, hombres, que también tienen ustedes sus ventajas. Créame que es mucho más cómodo y barato, por ejemplo, llevar toda la producción artística debajo del brazo, que necesitar varias docenas de cajones o vagones en docenas de ferrocarril para transportar todos los cuadros y esculturas que aquellos realistas. Nada sería desde luego tan cómodo en cuanto a embalajes se refiere, como una primera Bienal de la Poesía que se organizase.

¿Todavía continúa el complejo?

EL TIEMPO QUE NO HACE

A primera vista, el querer decir algo sobre el tiempo presupone que uno no sabe de qué hablar. A primera vista decimos. Pero no se puede dejar de hablar del tiempo que hace; y, claro, del que no hace. En otros países de ambientes caldeados o refrigerados, de lluvias artificiales o de climas menos ingratos que el nuestro, quizá no exista este tópico. ¡qué contraste con lo que aquí ocurre! En este país, todo lo referente al tiempo, está dentro de nosotros, formamos como un todo; estamos inmersos en el tiempo, vivimos siempre de cara al cielo. Nos referimos a un cielo meteorológico, material y prosaico. El mirar al cielo en este país es duro, primitivo, suplicante, no de gracias múltiples y favores varios, sino de un solo favor: LLEUVIA.

Y es que todos dependemos de la tan escasa y bendita lluvia. Esta dependencia la referimos concretamente a lo económico. Todos hablamos, y a diario, que si las restricciones, que si la agricultura, que el precio tal o el precio cual, pero siempre, si llueve. En fin, estamos pendientes del tiempo, y que de este «ser» depende las más de las veces, la compra o la venta, desde lo más esencial a lo más superfluo, desde lo de todos los días a lo de para siempre.

Se puede uno preguntar si es que hablando del tiempo se va a conseguir que llueva, y con ello solucionamos algo. Yo creo que no... aunque, ¿quién sabe? Pues sí creo que en una manera un tanto digna de hacernos cargo de una situación que periódicamente se presenta en el sector económico, básiaco en nuestra provincia. Ello aparte, no cabe duda de que resulta más positivo preocuparnos de algo que a todos nos afecta que perdernos en bizantinas discusiones sobre los goleadores de la semana.

Salgamos al campo. Demosnos un sábado domingo una vuelta por nuestra provincia. El tiempo es ahora delizioso para viajar. ¡qué luz más pura, qué temperatura más agradable, qué cielo más limpio! Observen que contrastes, qué delimitaciones más perfectas, tienen todas las cosas, están inmersas en aquella masa amorfa que les da el calor o la humedad excesivos. El campanario, la montaña, el árbol, tienen su contorno, su color más nítido, más puro, sin camuflaje alguno.

de la cara no exceden de 4 a 2 cms. de longitud que vuelve a encontrarse en la nuca».

Como puede verse, la descripción no puede ser más precisa. Pero sígo creyendo, por muy anticuada que me consideren los parisinos, que el nuevo peinado, además de favorecer únicamente a un tanto por ciento muy pequeño de mujeres «Lili», resulta poco elegante y menos aún práctico.

He leído en alguna parte que a las americanas les gusta peinarse con sencillez, cepillando

Es el tiempo del pintor a quien envidiamos —quién supiera pintar!— y compadecemos al pobre que hacen los colores a cada instante. Que no invente, todo está hecho ya. Es también la hora del fotógrafo «amateur»; en color, en blanco y negro; que más da, todos encontramos tema y siempre (la naturaleza es sabia) acertamos algo que no haría mal papel en un concurso fotográfico.

Y hora es de que llueva, de que la tierra pueda oler, no a tierra, a polvo, a calles sucias del pueblo; la tierra nos quiere dar su perfume predilecto: a tierra mojada. ¡qué olor más puro y más denso a la vez!

Pero no llueve. Y los embalses cada día están menos llenos, menos disponibles. Están los polvos cada día más cursis, más tristes, son la expresión más gráfica de lo irremediable, de la impotencia del hombre ante la naturaleza. La industria, que ya sólo en nuestra provincia, sabe de las consecuencias de esta escasez. Tanta presa, tanta turbina, en fin, tanta civilización, para qué, a la postre, la compra de unas vitaminas o de un vulgar juguete para el niño dependan de que aquellos ríos tengan agua, no se desahuyan en Capdeu o en Trespúig y se vayan quietos a donde se vayan.

En el futuro, en la Segarra, en el Segrià, los pastos, las rastrojeras, ya se han agostado y agostado. No ha llovido desde Dios sabe cuándo.

Es tiempo ya de que miles y miles de ovejas con sus pastores, con sus perros y su asno roulotte, en rebafío se trasladan a nuestros llanos en busca de mejores pastos, mejores hierbas. Ello supone un movimiento de capitales que no es este momento para calcular. Estos rebafíos se despiden para, aprovechando desperdicios agrícolas crear riqueza y hacer partícipes de ella a agricultores y comerciantes ganaderos. En cada pueblo se han arrendado o deben arrendarse las «hierbas» y monte bajo están verdes, los «montañeses», los pastores de la alta montaña, pagan más y mejor. Mas no llueve, no ha llovido, ha hecho mal tiempo y los «montañeses» si bajarán a nuestro Urgel o a nuestras Garrigas, pero pagarán poco, muy poco.

Y el payes, nuestro buen payes, en esta época vive, o mal

so sí, y lavando cuidadosamente su pelo, pero dándole siempre un mínimo aire, sin preocuparse por meterlo en la soga de tal o cual retorcido. Esto es solamente una sugerencia.

Si el bello Georges Brummel, que fue rey de la moda del romanticismo, hubiera ver en qué mundo se hubiera parado, si hubiera pensado que el siglo XIX tiene un concepto demasiado trivial de la belleza y que lo «exotérico» ha corrido un velo sobre lo verdaderamente hermo-

vive, día y noche de cara al cielo. Sus tierras, labradas y vueltas a labrar están a punto, amorosamente preparadas, limpias, abiertos sus surcos uniformes. Pero él sigue cara al cielo, en espera de aquella lluvia que no llega.

El grano, la simiente, está preparada: escogida, limpia, clasificada según procedencia, según destino. Y el abono comprado, a punto, dispuesto como lo están los aperos, los animales, el tractor... todo. Y es que, tanto en

el secano como en la huerta, por este tiempo y en este país, existe un deseo inmenso, hondo, colectivo, deseo de lluvia que se contagia a todo aquél que vive en el campo, que se adentra en todos. Frente en el cura, en el pastor, en el médico, en todo el pueblo. Hasta los niños de la escuela desean que llueva. Y no hablan de otra cosa.

El interrogante dramático es éste: ¿lloverá pronto?

JOSE PALAU SEGARRA



NUESTRAS EMISIONES

Una vez pasados los meses del estío, cuando los cuerpos y los espíritus alejan de sí la natural mororra que se hace larga, tal vez por inercia, vuelven los acontecimientos a discurrir por sus acostumbrados cauces de normalidad. Radio LÉRIDA ha reanudado también sus emisiones de una manera pujante y vigorosa. que día a día, se irá engrasando para culminar estas realizaciones dentro del próximo mes de noviembre.

En el momento actual, han visto la luz de las ondas emisores tales como «Combinado de Sobremesa», presentada bajo nuevos cánones, con un sentido estético y radiofónico completamente remozado, y mejorada en todos sus espacios para hacer grata y deleitable la hora de la sobremesa.

Orlita inició también su audición diaria, enriquecida ahora con la radiación de un interesante y ameno serial interpretado por el cuadro de voces de la Emisora. La mujer, siendo la justificación del título entre nosotros, que evoca una intimidad sincera, una confidencia de amiga, un consejo de hermana, y finalmente un momento de comunicación entre todas las radioculturas y Orlita, que pone en la realización de este programa todo su cariño y toda su sensibilidad femenina.

Los espacios radiales dedicados a las emisiones de tipo comercial, también han sentido este despertar que ha llegado hasta nosotros con lógica repercusión de la intensificación mercantil. Son ahora principalmente dos emisiones las que se ofrecen a los oyentes y en las que estos pueden participar: «Tres canciones, una sola voz», se presenta tal como su título señala, sobre un programa musical con abundantes premios que otorga la razón social «Tintes Iberia». La segunda de ellas, «Quinteta Musical Nutricia», ofrece asimismo premios desde cinco mil pesetas y llega a nuestros oyentes bajo el gentil patroncinlo de la Leche Condensada Nutricia.

Finalmente, la recopilación radiodifusión de los espacios comerciales, correrá a cargo como en la temporada anterior, de «Carla», el programa de Radio LÉRIDA patrocinado por la compañía de radiodifusión una vez más el cariño que de una forma sincera y real

simienta por todos sus socios y amigos, a los que ofrece un gran número de regalos y de los cuales hace partícipes tanto a aquellos que asisten a nuestro carrusel de programas, como al oyente que sigue la emisión a través de su receptor. Todos pueden optar a los premios que se manejan de este distribuyen porque todos son igualmente estimados y queridos.

Podemos adelantarnos a nuestros lectores, algunos de los títulos que harán su aparición en la segunda época de «Carnet del Radioyente». Serán entre otros que actualmente están en estudio «La escalera de los premios», «Sa majestad el despiste», «Allá películas», el ya conocido y popularizado de «Cartas musicales» y el sugestivo de «Cuánto quiere usted ganar?». Todos ellos nos dan una idea más o menos aproximada de su contenido y preveemos que uno por uno, serán seguidos con interés y agrado por los oyentes de nuestra emisora y también, por qué no, por todos los lectores de LABOR, que desde estas mismas páginas les irá dando a conocer los pormenores de la vida radiofónica que se inicia para solaz y deleite de todos nuestros amigos.

A. C.

Table with 2 columns: TABLEROS, JUEGOS COMBINADOS, CHAPAS - TALLAS, ARMADURAS, VIGAS, EXPLOTACIONES ALMA IL, MADERAS, SEBASTIÁN Y MACDONALD, Av. G. MOLLA, 102, Ptas. VIANA, 58 y RD. ERIOA, 24, VENTES Y DESPACHO, A. CLAVE, 34 y Avda. San RUF, 2 - TELEF. 1950, LERIDA, Serreries, Almacenes y Sucursal en Huesca, FABRICAS DE, MOLDURAS, VIRUTAS, MACHIHERRADOS

## Apuntes de buen humor

Los esfuerzos que varones beneméritos hacen por fomentar la cortesía y la cordialidad entre los hombres nos parecen sencillamente admirables. Detestamos al malhumor por sistema, la indelicadeza habitual, la displicencia metódica. Por eso acudimos complacidos como a oventes, la pasada semana, a las conferencias que, organizadas por las Asociaciones Cordimaria y Claretianas, pronunciaron un grupo de selectos, cultos y amables leídos.

—Desarrugad los entrecejos hermanos— suplicaron en amable síntesis todos ellos—. Desarrugad los entrecejos y enseñad amistosamente los dientes. No para denotar que vuestro ánimo está presto a la agresividad o el odio, sino para que, sonriendo siempre, ganéis el corazón de vuestro prójimo practicando la más cristiana y sublime de las virtudes: la caridad.

Fueron unas auténticas «Jornadas de Cordialidad», que nos supieron a poco por la donosura y carbo con que fueron desarrolladas por nuestros estupendos concludados.

En rigor, hace ya cerca de veinte siglos que los hombres recibimos el más divino y humano de los mandatos: el de amarlos, los unos a los otros. «Vivid gozosos», nos exhortó, posteriormente, San Pablo. Y en vista del fracaso y del olvido en que cayeron tan hermosos consejos, uno se pregunta si no sería hora de que los maestros en las clases, el Estado en sus múltiples funciones, la Prensa, la Radio, en suma, no dedicaran amplios espacios a recordar la alegría que a todos puede proporcionar el ser amables, justos, cordiales y civilizados con la gente que nos rodea.

Si existiera el espíritu de cordialidad que estas «Jornadas» a que nos referimos tratan de fomentar para lograr un mundo mejor, no podrían darse nunca cosas como el de mi amigo Ruipérez. Ruipérez es un hombre de invencible timidez, fruto de una sensibilidad exquisita y de su ejemplar educación. Empleada de cierta casa comercial, un mal día su patrono ordenó:

—Ruipérez, por favor... Vaya Vd. al Organismo tal y pida por el jefe del negociado de impuestos. Nos han enviado un oficio reclamando una cantidad que ya está ingresada. Diga usted que el oficio se nos ha extraviado, pero que se refería a este gravamen.

Nuestro hombre se acercó a la ventanilla/ tras la cual el funcionario, con gesto huraño, examinaba unos legajos y daba órdenes a distintos subordinados. Con la suavidad de modales ca-

racterística en él, interpelló Ruipérez: —Perdone, señor... Nos reclama tal impuesto y mi Jefe asegura que ya fue ingresado. ¿Tendría Vd. la bondad de verificar si existe algún error?

—A ver, deme el oficio de referencia— exigió secamente su interlocutor.

—El caso es, señor— titubeó Ruipérez— que se ha extraviado, ¿sabe Vd.? Pero se refiere ciertamente al impuesto en cuestión... El encargado del negociado se levantó de la silla aproximó su bigote al rostro de nuestro amigo.

—Lo primero que tiene Vd. que hacer cuando vaya a alguna parte, es saber exactamente lo que quiere y no hacer perder el tiempo a los demás. ¿O es que cree Vd. que vamos a malgastar ahora un cuarto de hora en busca de antecedentes? ¿Eh?

El tono severo que dio a sus palabras el funcionario hizo palidecer a nuestro amigo, que se retiró de allí balbuceando torpes excusas. Ruipérez pertenece a esa clase de hombres incapaces de molestar deliberadamente a nadie, pero a quienes la indelicadeza ajena hiere profundamente su sensibilidad.

Al dar cuenta a su patrono del negativo resultado de la diligencia, no pudo evitar tampoco que aquel no supiera disimular su decepción:

—Pero, hombre, Ruipérez...! Es Vd. una nulidad. No sabe Vd. ni explicarse ni imponerse si le sea el caso. Comprenda que esto no puede ser...— terminó amenazando veladamente el jefe.

Ruipérez enfermó del disgusto y duda hoy entre pedir permiso al Ayuntamiento para instalar un puesto de caramelos en la vía pública, para «pidular» piadosamente a la gente, o en invertir sus ahorros en montar una granja avícola, importándole un ardite la amenaza de la peste aviar.

Fácilmente se observa en nuestro hombre que su equilibrio mental ha sufrido una grave alteración.

Y todo porque la falta de cordialidad entre los hombres no puede llevar mas que a la injusticia y a sembrar el miedo en los espíritus sensibles como el de nuestro amigo, un miedo si ustedes quieren inexplicable, injustificado, pero del que no lo gran huir importantes masas de pacíficos ciudadanos.

«En qué abismo de pobreza, de desnudez— se preguntaba un famoso poeta— no puede haber la amable divinidad de una sonrisa, de una palabra suave, de un apretón de manos...?»

JAJME

# ESCENARIO

## BING CROSBY SE RETIRA

Mucho tiempo ha costado a Bing decidirse a actuar ante la televisión norteamericana. Una y otra vez había rechazado tentadoras ofertas; nunca manifestó interés especial por ellas. Ha seguido filmando películas, im-



Su formidable éxito como cantante había de abrirle de par en par, las puertas de los estudios cinematográficos. Tanto bien durante años y años la Paramount le ha dado pingües beneficios, a la vez que ella los

prestacionando discos y... cuidando sus negocios.

Poco se sabe sobre estas últimas actividades de Crosby. A sus 49 años, es, lo que se dice, un hombre rico. Su fortuna puede calcularse en unos quinientos millones de dólares repartidos en varias empresas: explotaciones petrolíferas, conservas vegetales, industrias del helado, electricidad y radio, impresión de películas para la televisión, discos, periódicos y explotaciones agrícolas.

Pero toda esta fenomenal acumulación de riqueza ha nacido única y exclusivamente de su voz. Desde que, allá por el 1930, el gran Bing entró a formar parte de la orquesta de Paul Whiteman «El rey del jazz», su ascensión a la fama había de seguir un camino recto y una marcha acelerada. A poco, entraba en ella por la puerta grande al cantar y grabar su primer gran éxito del disco: su «Plea», que llevó su cálida voz atropellada a todos los confines del mundo. A ella siguieron «Thanks», «Temptation» y una serie inabarcable de éxitos que ha seguido ininterumpida hasta nuestros días.

Su voz, su maravillosa voz, con esos bajos fáciles y profundos a la vez, ha conseguido el milagro de conservarse y de conservar intacto el favor del público durante más de veinte años. Sus discos se siguen vendiendo como el primer día; han batido todos los records de tirada. Baste decir que, de «Navidades blancas» se vendieron ocho millones de ejemplares; entre «Noche silenciosa», «Ades-te fideles» y «Oscabeles» se han vendido más de veinte millones, cifras inigualadas por ningún otro artista.

MIRADOR

Amó una sola noche y sufrió toda una vida



La película que ha conquistado el mejor de los premios **¡el público!**  
Vd. la verá, la recomendará y todo Lérida comentará  
**PROXIMAMENTE EN...**

## Cortometrajes

YA HABRAN VDS. VISTO la estupenda «Mujeres-sonadas». Bueno, no estoy muy seguro de

**PRINCIPAL**  
HOY Sábado  
5 tarde-10:45 noche  
ESTRENO

ICB presenta una película  
BA R O V  
**COOPER**  
WERRY JONES • HAYNES • HUDSON



**RETORNO AL PARAISO**  
COLOR POR TECHNICOLOR  
DIRECTOR: GARY COOPER  
PRODUCTOR: THORNTON WASTH

que hayan llegado ustedes, a tiempo, pues la proyección resultó casi asunto de prestigio: «¡Qué día la tienen, ya no está!» Ha sido el clásico escamoteo a la vista del público. Y cuidado que valía a pena.

Pero, en fin, no se puede dar la culpa a las empresas de que magnificas películas se proyecten tarde, poco y mal, como ha sido últimamente el caso de «Juegos prohibidos» y de «Mujeres-sonadas». Ellos no tienen la culpa de que el público no asista. Y es evidente que la gran masa de espectadores prefiere lo trivial e intrascendente. No entra, no comprende toda la calidad de algunas obras. Llámennlo, si quieren, nivel cultural relativo. Eso es, relativo. Así queda bien y no se molestará nadie.

LEEMOS que han llevado a la pantalla esa, la impercedera obra de nuestro Teatro clásico «El alcalde de Zalamea». Ahí estará ese «amalo profesional del Cine español que es, seguramente muy a pesar suyo, Manuel Luna; y también José Marco Davó, Alfredo Mayo, Isabel de Pomés y Fernando Rey. Algunos de estos nombres, la verdad es que también emplezan a sonarnos a cine clásico. Quizá lo uno es por lo otro.

¡Vengan clásicos de estos bien añejos, que caramba! Que con temas tan viejos quizá uno se siente más joven. Pero que vengan, al puede ser, esa semana que hemos de pasar en Tarragona con nuestra tía.

Y a ese «Alcalde», supongo que no lo pondrán en J. Rambla.

Pues Fernández ha venido a España. Y, cosa rara, no en plan de turista, sino a dirigir dos o tres películas en nuestro país. La primera, ya empezada, llevará por título «Nosotros dos». Luego realizará «Dulcinea» y «Guadalquivir», temas, sobre todo los dos últimos, de esos que suelen llamarse «reclamante espafíoles».

No sé qué opinará la mayoría, pero a nosotros nos parece de perlas.

HAY CARAS que no hay manera de quitarlas de delante. Confieso que esa tal Zsa Zsa Gabor me está resultando como un moscardón de esos que se nos pasean una y otra vez por delante de nuestros narices sin que haya manera de derribarlo de un manotazo. No hay forma de ir una vez al cine sin encontrarse con la Zsa Zsa Gabor de maras.

Cualquiera diría que es una artista genial o una belleza desampañante. Me atrevo a afirmar que es todo lo contrario. Yo diría que lo único que tiene es un «representante publicitario» de muchos quilates, para colarla una y otra vez, y todavía otra, en las carteleras. La verdad no sé cómo tiene tiempo para tanto. Y, además, para divertirla cada ocho días.

Será cuestión de ofrecer unos dólares por su cabeza.

## CARTELERA



**Cine Principal**  
HOY Estreno  
**RETORNO AL PARAISO**  
(Technicolor) por Gary Cooper A. m.

**Cine Fémia**  
HOY Estreno  
**SE INTERPONE UN HOMBRE**  
por James Mason y Claire Bloom T. m.

**Cine Granados**  
HOY  
**SALOME**  
por Rita Hayworth y Stewart Granger T. m.

**Cine Victoria**  
Carmen Sevilla y Jorge Mistral  
trufan diariamente en  
**UN CABALLERO ANDALUZ** A. m.

**Cine Rambla**  
HOY Estreno  
**LA ALFOMBRA MAGICA**  
por Lucille Ball y John Agar T. m.

**Cine Cataluña**  
HOY Estreno  
**VENGANZA TEJANA**  
y SE VENDE UNA CANCION A. m.

**Cine Bahía**  
HOY Estreno  
**SALOME**  
por Rita Hayworth y Stewart Granger T. m.

## FUTBOL

Campo de los Deportes

DOMINGO DIA 7 TARDE A LAS 4

EIBAR - U. D. LERIDA

Campeonato Nacional de Liga - II División



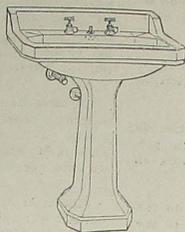
TEJIDOS ALTA COSTURA



Almacenes de  
**SAN PEDRO S.A.**  
MAYOR 18, 20 TEL. 1523 LERIDA

**CARDONA & MUNNE, S. A.**

Cuartos de baño - Cocinas económicas - Termosifones



METALES

Piomo, Estaño, Zinc, etc.

FABRICA DE ESPEJOS

Talleres de biselados, Pulidos, Grabados

Av. Caudillo, 41 y San Anastasio, 1-Apartado Correos 27-TelFs. 2200 y 3284

NEVERAS ELECTRICAS SIN MOTOR TERMOFRIGIDUS

FABRICA DE ASERRAR

MARMOLES \* PIEDRA \* GRANITOS

**LA INDUSTRIAL MARMOLISTA**



General Mola, 4

Teléfono 2594

LERIDA

**¡DESCANSO!  
¡FELICIDAD!  
CON UNA**



**LAVADORA  
"GILKIN"**

LA UNICA LAVADORA DE PRECIO POPULAR QUE  
LAVA, ACLARA, LEJIA Y ESCURRE SIN EXIGIR NINGUNA  
MANIPULACION DE LAS ROPAS.

MAS DE 100 MAQUINAS FUNCIONANDO EN LERIDA  
Y PROVINCIA.

UNA EXCLUSIVA DE

**CASA RULL**

MAYOR, 23 - BLONDEL, 29 LERIDA

*Gasas esterilizadas*

Unicas que se usan sin nece-  
sidad de pinzas, ni pueden  
contaminar los dedos

**VILCAM**

Pida consejo a su médico

Cite **VILCAM**  
al adquirirlas en la farmacia